

EL PAÍS, domingo 26 de diciembre de 2004

## DANZA

**Talento y recuerdos****Los 7 suicidios de un gato**

Coreografía, música e interpretación: David Fernández. Sala Triángulo. Madrid, 23 de diciembre.

ROGER SALAS

La obra, casi inclasificable, es un duro monólogo gestual, físico, de gran entrega. Su creador e intérprete es un artista que ha pasado por la danza contemporánea, la música y el teatro; tras la hora larga que dura, el agotamiento se hace extensivo desde la escena hacia el patio de butacas. ¿Por qué? Pues, en primer lugar, por un instinto, un imán que a la vez es distancia. El resultado es conmovedor, amargo, lleno de verdades y de una rara intensidad.

David Fernández se dio a conocer con Olga Mesa en un espléndido espectáculo en el teatro Pradillo hace unos años; allí tocaba el violonchelo desnudo, pero con calcetines blancos; eran improvisaciones con efectos. Luego, su trayectoria le ha llevado al experimento tangencial, que no marginal, siempre acompañado del violonchelo (su otra voz), instrumento al que saca mucho partido y del que se le siente devoto.

Esta vez es eléctrico (una hejía en sí mismo, que el artista decora con trozos de tebeos: un intento de vulgarización), con un sintetizador acoplado y sobre el que se articulan las siete escenas, donde hay *rap* de su

propia cosecha, materiales gestuales, frases lapidarias ("siempre es tarde") y un trufado de cultura pop que se resuelve con ironía, humor y una catarsis probablemente más moral que práctica. David está vestido, pero desnudo otra vez.

Lo que hace es desenvolver lo autobiográfico en una suerte de negación escénica, ritualizada por momentos. Él es un *performer* seductor, un animal escénico que usa la propia desesperación como argumento y como forma; sus dudas están expresadas a través de un desastre, un caos donde nada a contracorriente.

**Extenuación**

Sardónico, sin respiros, el monólogo interior es un hábil estudio de las cosas, una arquitectura deconstruida a voluntad. Se oye la radio (lo que puede ser la actualidad, los fantasmas comunes) y eso sirve de andamiaje al recorrido del artista por sus siete vidas (siete logias, siete maneras de morir), las va agotando con la prédica y el gesto, un ciclo vital y simbólico que desemboca en la extenuación, el silencio y el oscuro final.

Esta primera experiencia en solitario de David Fernández satisface, debe verse como lo que es: un espejo que no devuelve sonrisa sino deseo inconforme, ansia. Aún podrá verse el día 30 de este mes. Vale la pena.

EL PAÍS, miércoles 17 de agosto de 2005

MADRID

## ESCENA

**Los suicidios de un gato dan pie a siete improvisaciones**

SUSANA MORENO, Madrid

David Fernández es un artista polifacético: bailarín, músico, actor, escritor de sus propios montajes, o sea, lo que los expertos llaman "animal escénico". Y los responsables de La Casa Encendida (ronda de Valencia, 2) quieren mostrar al público todas las posibilidades de este autodidacto en dos sesiones del espectáculo *Los siete suicidios de un gato*, hoy y mañana a las 20.30 (tres euros). El montaje cuenta con siete improvisaciones que representan a cada uno de los suicidios del felino. "Cada suicidio comienza con una nota musical que se repite hasta el infinito y que se mezcla con otros sonidos formando un paisaje rítmico y sonoro", define el propio autor que sube al escenario con el único acompañamiento de un micrófono y algunos objetos encontrados en la calle. "A veces la música se queda ahí y otras evoca historias, palabras o movimientos", prosigue.

Este autor comenzó a formarse como bailarín a los 18 años, aunque su irrefrenable atracción por el violonchelo le zambulló en un proceso autodidacto hasta que se topó con maestros como Rafael Ramos, Asier Polo o Rodrigo Díaz. En su carrera alternan los musicales, el cine, la televisión y el teatro de improvisación.

# La 'performance del caos' inunda el Paraninfo con david fernández

Calificado por el propio autor como «des-espectáculo», el 2 de diciembre se ofrece 'Los siete suicidios de un gato', un montaje entre el teatro y la danza

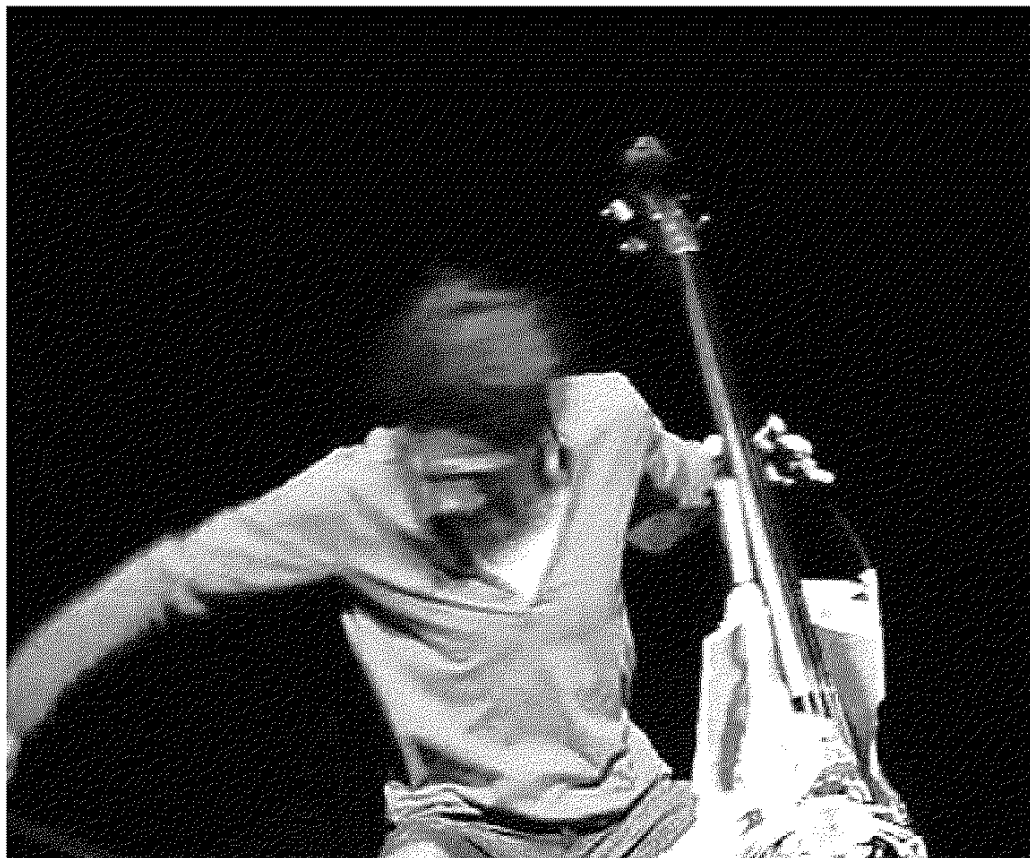
LA VERDAD ALICANTE

El inclasificable david fernández, así, escrito con minúscula, es el nombre de este artista que ha hecho del caos un espectáculo. En los límites del teatro y la danza, se presenta en el escenario del Paraninfo el próximo 2 de diciembre, a las 20 horas, la performance *Los siete suicidios de un gato*, siete improvisaciones definidas como «un pequeño suicidio, porque en cada una de las escenas juego con el desastre. Todos los errores que sucedan durante la representación intento incorporarlos», asegura el bailarín y artista.

A través de la palabra, el cuerpo, el violonchelo eléctrico y otros elementos de atrezzo sobre el escenario, david fernández construye un impetuoso montaje autobiográfico en el que esboza retazos de su vida o reflexiona sobre los sitios que visita. «Siempre hay un tema central. En este caso, la Universidad me da juego para hablar sobre la educación, la enseñanza, la obligación», señala.

## 'Zappineo'

Este *des-espectáculo*, que el autor define como un «continuo zappineo», debido a la mezcla y confusión, es una producción del artista y Gretel Stuyck, con la colaboración de La Platea, que ha visitado distintos lugares del continente latinoamericano, el sur de Francia y numerosas ciudades españolas.



**ORIGINAL.** Imagen del espectáculo que david fernández ofrecerá en el Paraninfo de la UA. / LV.

Se trata de una singular propuesta que no dejará indiferente al espectador: david fernández es bailarín, actor y violonchelista. Ha estudiado danza clásica con Carmen Roche y danza contemporánea con Blanca Calvo, entre otros.

Se ha formado durante cuatro años como actor en el estudio de Juan Carlos Corazza. Además, ha trabajado en teatro y danza con Calixto Bieito (Los Persas), Dani Panullo, Olga Mesa, Angélica Liddell, La Ribot, la Fura dels Baus,

Carmen Werner, Teresa Nieto, Ara Malikian, etc.

La recogida de invitaciones para el espectáculo *Los siete suicidios de un gato* se puede realizar en la sala Aifos de la Universidad de Alicante.

EL MUNDO, JUEVES 8 DE MARZO DE 2007

CULTURA

## DANZA

'Los 7 suicidios de un gato'

*Tiempo y arriesgado*

'Los 7 suicidios de un gato'

Dirección, dramaturgia, vestuario, escenografía e interpretación: David Fernández. / Asistente: Gretel Stuyck. / Escenario: Teatro Pradillo.

Calificación: ★★

JULIA MARTÍN

MADRID.— La improvisación escénica significa crear algo que llegue al espectador a partir del momento en que se vive. Esa falta de ensayo se cambia por un acto de expresión máximo, el del propio individuo en exhibición: sus ideas, su estado interno, sus necesidades de relación con el exterior y la dialéctica continua con él mismo. Se asume con ello un alto riesgo, sobre todo si el creador está en sus comienzos.

Riesgo doble también para el espectador pues juega a una ruleta que puede ser soporífera, cabreante, indigesta. No ocurre, al menos no el primer día, con el retrato vital que hace David Fernández, un inquieto artista que se cocina su música, su danza y sus palabras, y lo usa como expresión y como estímulo a la vez, cuando un sintetizador repite a modo minimalista, los sonidos que él hace. El chelo es parte especial en su iconografía pero no lo aprovecha.

Su mejor recurso hiperrealista son dos niñas, su madre y un perro que cenan en un rincón y le observan. Es la fuerza de lo espontáneo, el comprobante *in situ*, del efecto que produce su espectáculo. Ellas son parte de su vida, preguntan y acaban cerrando la historia con un simbólico acto de meterse con él bajo el linóleo.

Otro recurso instantáneo —la noticia del abandono de la huelga de hambre de De Juana— le sirven al actor para un juego de asociaciones mentales surrealista. Hubo peligro en un tema tan volcánico y lo dejó morir. Recurrió entonces a la conferencia con Olga Mesa, una experimentada creadora en este campo de la búsqueda personal de lo frágil, del desnudo interior.

88 Teatro / Danza

*Soliloquio felino*

LOS 7 SUICIDIOS DE UN GATO,  
de David Fernández.—  
Teatro de los Manantiales

Continúa el Teatro de los Manantiales ofreciéndonos espectáculos novedosos y rupturistas, montajes que escapan a la concepción tradicional de lo que habitualmente entendemos por teatro y que no hacen ascos a la mezcla de géneros y fórmulas.

Así sucede con esta sugestiva propuesta de David Fernández, que juega con elementos como la música (emplea un curioso violoncelo electrónico y un sintetizador), la danza o la narración escénica (unas veces en directo, otras veces pregrabada), y que se desarrolla marcando tiempos discontinuos que producen en el espectador unos efectos sorprendentes. Con todo esto, y con algunos objetos encontrados y reutilizados con gracia, Fernández traza una espiral humorística, sin muchas pretensiones, pero notablemente eficaz.

Cabe advertir que, aunque el espectáculo se propone como unipersonal, no faltan en él los diálogos, toda vez que su creador convierte a los técnicos en actores durante la representación de la obra. Lástima que los gatos no tengan más que siete vidas.

Nel Diago

DAVID FERNÁNDEZ EN CARACAS POR PRIMERA VEZ

# Esquivo la danza en el sentido convencional

El bailarín, actor y músico madrileño es invitado del Festival de Improvisación

JOSÉ ANTONIO BLASCO C.  
jablasco@cantv.net

David Fernández fue uno de los artistas más comentados del Festival Escena Contemporánea en el 2006, convocatoria que reúne anualmente en Madrid buena parte de la vanguardia europea. Fernández allí se distinguió con su peculiar obra, *Los 7 suicidios de un gato*, experimento creativo que se aleja de toda clasificación tradicional y donde concreta su búsqueda por aquello que genera su íntima esencia humana. Muy atento a la efervescencia de Latinoamérica, los días 24 y 25 de marzo compartirá con bailarines y creadores venezolanos en la octava edición del Festival de Improvisación: la Plaza Bolívar de Chacao le exhibirá como artista de lo instantáneo desde el movimiento.

-¿Recuerda algún motivo especial o referencia familiar que en la infancia le condujera a la danza como medio de expresión?

-Los juegos y el trabajo que hacía con una educadora se conectan con la improvisación, la cual para mí está íntimamente ligada a la forma como entiendo la danza. En el fondo cuando improviso soy como un niño jugando, intento dejar que aquella capacidad de abstraernos de la realidad e imaginar que tenemos todos en la niñez vuelva de algún modo.

-¿Cómo y dónde fue su primer encuentro consciente con el cuerpo como herramienta de comunicación?

-Cuando con 14 años me hice punk. Necesitaba revelarme contra todo -incluido yo mismo- y utilizaba mi cuerpo para traspasar límites y expresar la gran rabia que sentía con esa edad.

-¿Fue alguna otra manifestación artística al comienzo de su vida con el mismo peso que la danza?

-La música. El violonchelo.

-¿Bajo cuáles parámetros técnicos fue formado como bailarín?

-Comencé con el ballet clásico para adquirir una base técnica, pero enseguida pasé a la danza contemporánea y he probado casi



También soy actor y músico, pero ahora sé que no sería el mismo ni podría estar donde estoy sin la danza

## LA FRASE

*"A los 14 años me hice punk. Necesitaba revelarme contra todo -incluido yo mismo- y utilizaba mi cuerpo para traspasar límites y expresar la gran rabia que sentía con esa edad"*

*"Cuando improviso soy como un niño jugando, intento dejar que aquella capacidad de abstraernos de la realidad e imaginar que tenemos todos en la niñez vuelva de algún modo"*

todos los estilos.

-¿Cuáles son las dificultades más espinosas que enfrenta en la danza?

-Aparte de un panorama profesional desolador, está sobre todo el gran sacrificio -físico y mental- que supone, más aun 18 años, edad en la cual empecé a formarme como bailarín.

-¿Por qué insiste en la danza, a pesar de estos obstáculos?

-No lo sé. Dejé de bailar un tiempo, pero cuando menos lo esperaba todo lo que había aprendido

surgió como de la nada y torné lo necesario. También soy actor y músico, vivo también de ambas cosas, pero ahora sé que no sería el mismo, ni podría estar donde estoy sin la danza. La necesito.

-¿Cuál es su mayor aspiración como artista?

-No me considero un artista. Aparece así en mis contratos y en los periódicos por efectos legales y sociales, pero en realidad me veo como un comunicador. Un comunicador que utiliza determinadas herramientas para expresarse -la palabra, la danza, la música-, porque estas son las que más radicalmente definen lo que quiero contar. Mi mayor aspiración es poder seguir haciendo mi trabajo cada vez mejor, pagar mejor a la gente que trabaja conmigo, ser capaz de desarrollar cualquier proyecto y disponer de los medios y la atención para materializarlos. Que nada me impida luchar por lo que quiero.

-¿En qué momento aparece la creación como alternativa de expresión, más allá de ser intérprete?

-Cuando me encontraba atrapado en la máquina comercial en que se ha convertido el negocio del espectáculo y me pregunté si era esto para lo que yo había luchado tanto. Pero también cuando de una forma natural, después de 10 años de estudios y trabajo, sentí que necesitaba contar ciertas cosas a mi manera.

-¿Cuáles imágenes le sirven de apoyo en el camino como intérprete y creador?

-Prefiero que las imágenes salgan de mi subconsciente, no identificarlas demasiado, no buscar referentes; y los que pueda haber, que se mezclen. Formar mis propias imágenes y que a su vez éstas se mantengan cambiantes.

-Por favor, resuma la filosofía sobre la cual construye su faena creativa desde el cuerpo y el gesto.

-Encontrar en el movimiento aquello que sólo yo tengo y limpiarlo en lo posible de lo que no soy. Evitar aquello que ya ha sido hecho. Esquivo la danza en el sentido convencional y busco lo que ésta significa para mí. Trato de que sea necesaria, como el movimiento de apartar la mano de una llama. Y cuando no la siento así la critico. Por eso me hago también la música con la que bailo.

**DANZA**  
**01**

## LOS JOVENES TOMAN LA ALTERNATIVA



SI CREIAS QUE LA DANZA NO TENIA MAS NOMBRES QUE LOS DE AQUELLOS CREADORES VENERABLES QUE YA CONOCIAS (DUATO, ULLATE Y GELABERT A LA CABEZA), AQUI VA UN PUÑADO DE NOMBRES JOVENES QUE ESTAN REVOLUCIONANDO LA ESCENA DE NUESTRO PAIS (Y DEL MUNDO).

TEXTO: G. E.

### DAVID FERNANDEZ

La última revelación madrileña es este animal escénico que, aparte de haber bailado para Olga Mesa, La Ribot, Ramón Oller o Dani Pannullo, es violonchelista y actor titulado en la escuela de Juan Carlos Corazza. Con su primer espectáculo, *Los 7 suicidios de un gato*, David plantea un vocabulario personal que casi no deja asideras al espectador. El mismo confiesa estar tratando de encontrar un vocabulario propio y, para ello, a través de pequeñas piezas en las que igual toca un violonchelo electrónico que declama, interpela al público o baila en una especie de rapto improvisado, apabulla por la radicalidad y falta de referentes de su propuesta, que no parece la de un recién llegado. *Los 7 suicidios...* se presenta de nuevo en la Casa Encendida de Madrid los días 17 y 18 de agosto.

e Danza Contemporánea

» DEL 22 AL 30 SEPTIEMBRE

Lo mejor de la artista turca Zilya Azazi con la danza sufi; la vigencia de la alemana Christine Brunel, que se presenta por primera vez en Colombia, y la presencia del actor, bailarín y músico español David Fernández, son algunos atractivos que tendrá la décima temporada de Danza Contemporánea que se realizará entre el 22 y el 30 de septiembre en Barranquilla y Medellín.

David Fernández présente

### "LES 7 SUICIDES D'UN CHAT"

PREMIERE FRANÇAISE

"Los 7 suicidios de un gato"

Gracias a gravel, miel, papa, maná y bro. Gracias a la pátina por su espacio. A Madrid. A garrulo, el gato que vive con nosotros.

Tour à four musicien, chanteur, danseur, vidéaste ou acteur, le madrilène David Fernández...

Gran Clausura de la Temporada de Danza Internacional de Colombia.

El bailarín David Fernández (España), y las compañías Teatro del Movimiento (México) y Pigeons International (Canadá) cierran la quinta versión de la temporada en Barranquilla.

Hoy a partir de las 6:00 de la tarde, el Parque Cultural recibirá la visita del famoso bailarín y coreógrafo español David Fernández.



## CULTURA Y ESPECTÁCULOS

### DANZA / 'Los 7 suicidios de un gato'

# Desnudo amargo con violonchelo

ROGER SALAS

El performer, músico y bailarín David Fernández (Madrid, 1976) presentó anteayer en La Casa Encendida de Madrid una nueva y diametral versión de su creación *Los siete suicidios de un gato*, mucho más elaborada y compleja, más rica de medios y con esa impronta entre urgente y desesperada que le distingue. El violonchelo electrónico y el sintetizador acoplado dan un toque desestructurado y ritual.

El personaje, su víctima y *alter ego*, aparece ahora más dibujado: es un hombre de grandes saberes: toca el violonchelo, baila, canta,

tiene un idilio quimérico con Rostropóvich. Pero es un *sin techo*; lleva su carrito de supermercado, con sus desechos y con los que se fabrica una vida que son siete y que se borran, se esfuman en cuanto son esbozadas y compartidas.

El David errante no es de mármol (aunque a veces parece una estatua manierista), sino de una carne frágil y mortal, inspira cierta piedad desde la socarrona ironía que le asiste: no tiene compasión consigo mismo ni pudor, ni esperanzas. Le pasa a los locos y a los artistas, que a veces comparten cartel y denuados. Con el micrófono

puede pensarse que homenaje a Joseph Beuys y un sentido de la obra que se fagocita, se agota a sí misma cada vez. Es un trabajo de escena y de plástica serio, comprometido; espeso por voluntad y donde sólo se debilita el resultado por dejar demasiadas cosas al arbitrio, o al menos esa sensación llega al espectador, en el que se quedan en degradados fragmentos su obsesión por el desnudo, un narcisismo profético que a veces levanta sonrisas y otras da paso al estupor, a un contenido menos evidente donde la acción retoza con su mejor enemigo: el propio artista.